



EDUCACIÓN INTERCULTURAL E INCLUSIVA

GUÍA PARA EL PROFESORADO

Programa para la sensibilización en la igualdad de oportunidades
y la convivencia intercultural en el ámbito educativo



Subvencionado por:



Realizado por:

Secretaría de Políticas Sociales de FETE-UGT y Departamento de Migraciones Confederal de UGT

Diseño, maquetación e ilustración:

Mauricio Maggiorini Tecco

Presentaciones

“Educación intercultural”, una expresión que oímos con frecuencia, aunque a veces se desconozca lo que implica, o genere rechazo entre quienes consideran que solo hay una forma de mirar las cosas, de ser y de hacer y que, en consecuencia, todo lo diferente es por definición la expresión de una equivocación, una rareza que distorsiona el modelo.

Afortunadamente, la educación intercultural, además de al vocabulario de la Unión General de Trabajadores, se ha incorporado también a nuestra acción, a nuestro hacer en la sociedad y, en particular, en los centros educativos a través de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE-UGT), de las mujeres y hombres que la integran y que la hacen realidad en las aulas, en su compromiso personal y profesional. Esta guía habla de valores, de convivencia, de que la diversidad podemos mirarla como un problema o reconocerla y aprovecharla para crecer. Del tránsito de un monólogo en el que solo quien habla, se escucha y se comprende, considerando que sus ideas son únicas, y las únicas respetables, a un diálogo en el que todos aprendemos. Empezamos desde la escuela, pero el valor de la interculturalidad, asociado a la igualdad, a la convivencia, a la justicia social, a la lucha contra los prejuicios, es igualmente necesario en todos los órdenes de la vida social, cultural y económica. Una guía para docentes, para quienes tienen la tarea de formar la ciudadanía activa de mañana, pero también para nosotros, que compartimos esa tarea y somos los actores de hoy.

Ana María Corral
Responsable Confederal del Departamento de Migraciones de UGT

A partir de los años noventa del siglo XX, como consecuencia de las modernas migraciones, los centros educativos españoles se transforman en espacios multiculturales. Como muy bien explicaba el Colectivo IOE, España había pasado en pocas décadas, de ser un país de emigrantes a un país receptor de inmigración. Sobre las causas de este fenómeno hay una extensa bibliografía que relaciona los cambios que se producen en la sociedad española, con la llegada de la democracia y la entrada en la Unión Europea, con la elección de aquellas personas que decidiendo abandonar el país de origen, en busca de nuevos proyectos laborales y vitales.

La realidad de un proyecto migratorio, que en un primer momento se pensó como individual y temporal, pronto se transformó en un proceso de residencia estable, que implicaba en muchos casos, la reagrupación familiar y, por lo tanto, el cambio en las políticas migratorias.

La diversidad, siempre presente en el espacio educativo, se hace más evidente con la llegada de alumnado de familias procedentes de otros países. A la vez, la necesidad de formación en un mundo cada vez más interconectado, con una gran movilidad y capacidad para comunicarse e interactuar a través de las tecnologías, los medios de comunicación o de transporte, impone la necesidad de nuevos aprendizajes para convivir en un espacio global.

En apenas veinte años, desde la reflexión y la práctica educativa, se ha ido desarrollando un debate sobre los objetivos, la legislación, las propuestas, metodologías y gestión de la diversidad, que incorpore los retos planteados por la globalización y los movimientos migratorios. La interculturalidad surge como una propuesta necesaria en la formación de ciudadanos y ciudadanas en un proceso de mundialización que debe garantizar la igualdad de derechos, el diálogo, la interacción y el reconocimiento entre personas de distintas procedencias culturales.

En esta guía queremos reunir algunas de las preguntas e ideas clave de la educación intercultural, cuyos fines son la formación integral, la igualdad y la formación para la convivencia. Como planteaba el Informe Delors “La educación encierra un tesoro”; uno de los desafíos fundamentales de la educación del siglo XXI es enseñar a convivir en un mundo global. La educación intercultural es uno de los pilares de un modelo educativo inclusivo y democrático.

Carlos López Cortiñas
Secretario General de FETE-UGT

Luz Martínez Ten
Secretaria de Políticas Sociales de FETE-UGT

¿Por qué es importante la educación intercultural?



1

En los primeros años de la década de los noventa, la presencia en las aulas de alumnado extranjero era prácticamente inexistente. España era aún considerada como un país de trabajo temporal o de paso hacia otros países del norte de Europa. En poco tiempo, sin embargo, la decisión de muchas familias emigrantes de establecerse permanentemente en el país con sus hijos e hijas intensificó la diversidad que ya existía en las aulas.

Al mismo tiempo, la globalización plantea nuevos retos en la formación de ciudadanos y ciudadanas que tienen que aprender a convivir en un mundo interconectado. Las nuevas tecnologías, los medios de comunicación, la facilidad para viajar, las relaciones económicas internacionales son algunas de las razones que hacen necesario no solo el conocimiento de idiomas, sino el aprendizaje de habilidades y actitudes interculturales que faciliten el diálogo, la relación y la interacción con personas de todo el mundo.

Como respuesta al desafío que supone la realidad diversa de las aulas y los aprendizajes que requiere la globalización, los centros educativos están adaptando su organización y modelo pedagógico, asumiendo que la sociedad intercultural es un hecho y una oportunidad cuando se trata de formar a los ciudadanos y las ciudadanas del siglo XXI.

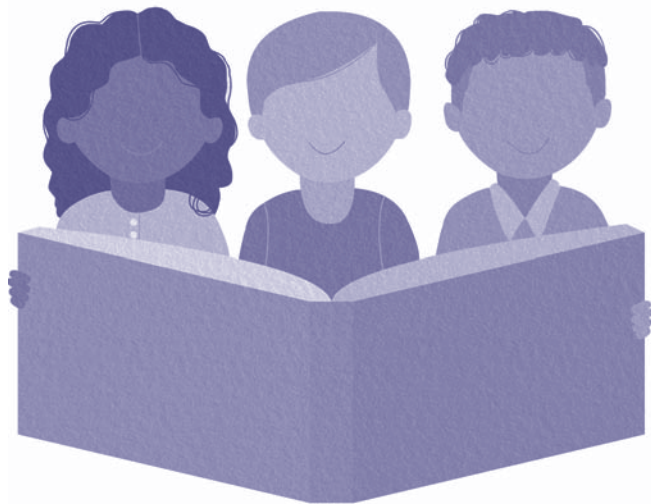
¿Qué entendemos por educación intercultural?



2 La educación intercultural es una propuesta teórica y práctica que parte del reconocimiento de la diversidad como valor, que aspira a lograr una auténtica igualdad de oportunidades y resultados, así como la superación del racismo.

- Constituye una oportunidad de enriquecimiento de todas las personas, que tiene lugar a partir del intercambio, la apertura y la interacción –tanto cognitiva como afectiva– con los valores, los modos de vida y las representaciones simbólicas de las culturas con las que convivimos.
- Fomenta el diálogo entre las personas de las distintas culturas, defendiendo la riqueza de la diversidad, el intercambio y la búsqueda de nuevas formas de relación, en las que se puede establecer una convivencia abierta, democrática y solidaria, compartida por toda la sociedad.
- Trabaja por la consecución de las condiciones de igualdad y justicia social que erradiquen situaciones de discriminación, a la vez que favorece la igualdad de oportunidades y de derechos.
- Forma a ciudadanos y ciudadanas capaces de afrontar la convivencia en un mundo complejo y dinámico, comprometido en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

¿Qué relación existe entre educación intercultural y educación inclusiva?



3

Tanto los principios sobre los que se asienta la educación intercultural, como las distintas propuestas que se han realizado en estos años, han puesto de manifiesto que las acciones que separan o segregan a los alumnos y alumnas en centros o programas especiales son contraproducentes a los fines de igualdad, respeto a la diversidad y lucha contra el racismo que defendemos. Por lo tanto, la propuesta por la que optamos es el modelo de educación inclusiva. Una educación para todos y todas, que responda a las necesidades individuales, sin separaciones, etiquetas o clasificaciones ficticias.

Optamos por una educación inclusiva porque...

Reconoce, valora y respeta a cada uno de los alumnos y las alumnas, propiciando que construyan identidades seguras y positivas.

Garantiza el derecho de cada alumno y alumna a recibir una educación de calidad, de acuerdo con su realidad y sus necesidades específicas.

Presta atención a lo que se enseña y a la forma de enseñarlo, sin segregaciones que impidan compartir el mismo espacio educativo.

Ofrece las adaptaciones curriculares y metodológicas necesarias para lograr el pleno desarrollo psicosocial y el éxito escolar.

¿Cómo organizar el centro desde los principios de inclusión e interculturalidad?



4

Preocupándose por la acogida de cada alumno y alumna, así como de sus familias, facilitando su participación en el proyecto del centro.

Flexibilizando medidas organizativas como son la disposición en el aula, metodologías participativas y cooperativas o la gestión de los grupos y actividades de formación, con el fin de responder a la diversidad de aprendizaje e incorporar los intereses, conocimientos, habilidades de alumnas y alumnos.

Proponiendo currículos abiertos y flexibles que respondan de forma personalizada a los perfiles de alumnos y alumnas.

Pensando los espacios del centro como lugares interculturales en sí mismos, redefiniéndolos y convirtiéndolos en dependencias que muestren la diversidad.

Fomentando el plurilingüismo, impulsando la presencia de las distintas lenguas en el aula.

Promoviendo la participación de las familias y la comunidad en la vida escolar y desarrollando la formación del profesorado en interculturalidad.

Incorporando de forma transversal, la educación en valores, el enfoque de género, la resolución de conflictos y el compromiso en la defensa de los derechos humanos y la lucha contra el racismo.

¿En qué consiste la acogida en el centro educativo?

5

La acogida, el recibimiento y hospitalidad que ofrece la comunidad educativa (profesorado, alumnado y familias que ya están trabajando y/o participando en el centro educativo) a todas las personas que se incorporan por primera vez al centro: alumnado y sus familias, profesoras y profesores nuevos y personal de apoyo.

La hospitalidad es un valor transcultural (existe, de alguna manera, en todas las culturas) y favorece la convivencia. Por ello, es de gran importancia desarrollar el sentimiento de pertenencia a la estructura educativa que representa el centro escolar. Y esto es válido tanto para el alumnado o sus familias como para el profesorado de recién incorporación.

(Luis Morales Orozco)



¿Qué lugar ocupa el currículo abierto y flexible en la organización de los centros inclusivos e interculturales?

6

El currículo comprende el conjunto de objetivos, competencias, contenidos, conocimientos básicos que el alumnado debe aprender en un tiempo determinado, que está establecido por la legislación básica, así como las estrategias metodológicas, organizativas y de evaluación.

Los centros inclusivos e interculturales plantean estrategias curriculares que se adapten a las necesidades y características de cada uno de los alumnos y alumnas, así como del contexto grupal, social y cultural en el que se desenvuelven.

No se trata de renunciar a los objetivos que marca el currículo oficial, sino que, por el contrario, se pretende enriquecerlo con propuestas que enseñen a aprender, partiendo de la experiencia e identidad de cada una de las personas que participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.



¿Por qué, desde la perspectiva de la interculturalidad, los programas deben ser inclusivos?

7

En una sociedad abierta, plural y democrática, la educación intercultural intenta proporcionar el conocimiento y las habilidades necesarias, así como las actitudes que capaciten a todos y todas, independientemente de su origen, para afrontar la convivencia en un mundo complejo y dinámico, y les permitan colaborar en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

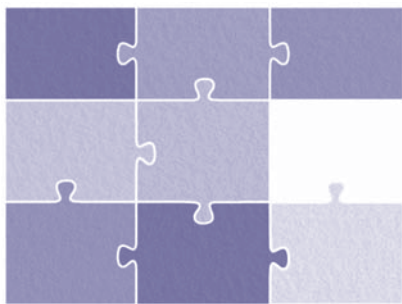
(Marina Lovelace)

Formar parte activa de una sociedad democrática se aprende desde las primeras edades, compartiendo aprendizaje y vivencias con otros compañeros y compañeras que no tienen que renunciar a como son, para sentirse parte del grupo. Desde una perspectiva inclusiva, el objetivo no puede ni debe consistir en obviar las diferencias, sino en tener en cuenta la diversidad de la sociedad.

(Mara Sapon-Shevin)



8 En el marco de la educación intercultural ¿se deben potenciar las acciones inclusivas ante los programas específicos para determinados grupos de alumnos y alumnas?



Las aulas inclusivas facilitan que se reconozcan valores y respeten a todos los alumnos y alumnas, prestando atención a lo que se enseña y cómo se enseña. La cooperación, el intercambio y el diálogo son propuestas para el reconocimiento y la apreciación de la diversidad.

- Las aulas inclusivas ofrecen a las alumnas y los alumnos la oportunidad de sentirse reconocidos y valorados en lo que saben.
- Se considera la diversidad como un valor añadido. Las distintas percepciones de la realidad son complementarias.
- La diversidad no es sinónimo de déficit y por lo tanto no debe confundirse con medidas compensatorias dirigidas a parte del alumnado.
- En los centros educativos inclusivos todos los recursos se dedican al conjunto del alumnado, por lo que toda la comunidad se beneficia de la diversidad.
- Las acciones fuera del aula no facilitan la inserción socioeducativa del alumnado y pueden perpetuar las diferencias de partida.
- Las aulas inclusivas, en las que se atiende a la diversidad, visibilizando los intereses, necesidades y posibilidades de cada uno y cada una, potencian el desarrollo de estructuras democráticas en las que todos los miembros se sienten parte activa e importante.

¿Qué aportan las aulas inclusivas al aprendizaje de lenguas?

9

La mejor forma de adquirir la lengua vehicular y de instrucción es a través de la interacción y la relación social con sus iguales y no privándoles del contacto con los mismos. Todos y todas pueden aportar algo. En este punto es fundamental destacar la sensibilidad que debe tener el profesorado para detectar las capacidades y habilidades de sus alumnos y alumnas. Este ejercicio de atención y cuidado le permitirá a la vez aumentar su propia estima y, con ella, su percepción positiva del espacio escolar. Y si el aula es multilingüe, el uso de diferentes lenguas orales y/o gestuales dentro del aula se verá potenciado, mejorando la comunicación en general y alguna lengua en particular, puesto que el contacto continuo con iguales que hablan una lengua diferente favorece el bilingüismo de ganancia.

(Martín Rojo, 2004)

Las lenguas maternas presentes en un aula son recursos educativos naturales que no podemos permitirnos el lujo de obviar.

(Luis Morales Orozco)



10

¿Cuáles son las propuestas metodológicas para una educación inclusiva e intercultural?



Fomentar el aprendizaje cooperativo. Trabajando en red, desarrollar actividades de colaboración y apoyo. Promover las distintas capacidades de alumnas y alumnos, cuya ayuda puede ser tan importante como la del profesor. El trabajo cooperativo integra a familiares o personas relacionadas con el centro educativo.

Ofertar los recursos en el marco de la clase ordinaria. Cuando es necesario reforzar ciertas materias o contar con una persona especialista, se intenta realizarlo dentro del grupo de clase, atendiendo a las necesidades específicas del alumnado que lo requiera, a la vez que el resto del grupo se beneficia de la actividad.

Gestionar el grupo de formación de forma flexible. Trabajar con equipos o niveles, de forma que se facilita el reconocimiento de las diferencias de forma positiva.

Desarrollar un clima de confianza abierto y cercano. En el que la investigación y superación de situaciones se establece como un logro colectivo.

Potenciar la resolución de problemas desde la experiencia de los alumnos y alumnas. Subrayando lo positivo de cada persona y valorando sus puntos de vista y experiencias.

¿Cómo organizamos agrupaciones flexibles para la atención a la diversidad en el aula?

11

Las agrupaciones flexibles se organizan en el aula formando grupos reducidos de alumnos y alumnas en cada clase, curso o nivel, según criterios de capacidades o intereses. Con esta medida, la escuela intenta adaptarse a los diferentes ritmos de aprendizaje y a la variedad de características del alumnado, en oposición a la idea de aulas homogéneas y estáticas.

El objetivo de esta medida es dar un apoyo individualizado al alumnado que lo requiera a la vez que se potencia el aprendizaje cooperativo.



¿Cómo gestionamos el espacio del centro desde una perspectiva intercultural?

12

Las infraestructuras del centro educativo (aulas, disposición de materiales, comedor, biblioteca, laboratorio, recreo, espacios lúdicos, deportivos, etc.) son espacios que conforman el ambiente físico del centro y deben responder a las necesidades de la educación intercultural. Además, algunos espacios como el comedor o la biblioteca son lugares clave que responden a necesidades prácticas pero que también fomentan la participación del alumnado y su familia, por lo que pueden contribuir a la creación de un modelo intercultural.

En general, las diferentes dependencias deben seguir unos criterios generales para incorporar la diversidad: ser espacios agradables y acogedores; invitar al encuentro entre los diferentes miembros de la comunidad educativa; responder a la diversidad del alumnado con necesidades educativas especiales (rampas para las personas con sillas de ruedas, material en *braille* para niños o niñas ciegos/as, etc.); responder a la diversidad cultural (con la presencia de otras lenguas y rasgos culturales en los murales, carteles informativos, material bibliotecario, comedores, etc.).

(Colectivo Pandora)



¿Cómo se organiza la participación en el centro intercultural?

13

El proyecto de educación intercultural exige que en el proceso de enseñanza y aprendizaje confluyan e interactúen todos los actores de la comunidad educativa. Es decir, que el concepto de escuela se transforma y amplía, dando entrada a otros profesionales (trabajadores sociales, educadores, mediadores, etc.), a las familias, diversos agentes de la comunidad e instituciones. Todos estos actores son responsables en la educación del alumnado y son partícipes y receptores, junto al alumnado, de las actividades realizadas. El fin último de este proceso podría ser lo que conocemos como “comunidades de aprendizaje”, en las que todos los agentes implicados están integrados.

(Colectivo Pandora)



¿Qué papel tiene el diálogo cultural en el entorno educativo?

14

Desde la perspectiva intercultural, el diálogo y la interacción entre culturas son necesarios y positivos. Entendemos que las culturas no son cerradas, homogéneas ni estáticas y no pueden aceptarse o rechazarse en bloque. Por el contrario, están sujetas a influencias, préstamos y cambios de todo tipo. Las personas que pertenecen a una cultura tienen capacidad para reinterpretar y renegociar sus valores y significados, lo que significa que la cultura no tiene vida propia al margen de los individuos que la desarrollan.

Todo el mundo tiene una cultura, un origen, una historia, unas costumbres que conforman su vida cotidiana, sus creencias, actitudes y comportamientos. Aunque tendamos a creer que solo los grupos “minoritarios” más patentes tienen una cultura, esto no es cierto. Incluso en una clase aparentemente homogénea, hay muchas diferencias dependiendo del origen cultural.

(Sapon-Shevin)

La educación intercultural enseña a respetar las diferentes culturas y a aprender de la diversidad cultural.



¿El respeto a las diferencias culturales invalida la existencia de un marco de valores comunes?

15

Todas las personas y todas las comunidades son diferentes en algo, del mismo modo que todos participan de ciertos valores comunes. La educación intercultural parte del respeto por igual a todas las culturas, siempre que se respeten los derechos humanos, al mismo tiempo que aboga por el reconocimiento de ciertos valores universales que hagan posible la comunicación y el intercambio cultural entre todos los grupos humanos.

La educación debe partir de la construcción de principios universales que permitan regular la convivencia y construir un núcleo de referentes sólidos sobre los que sustentar la identidad personal y que ayude a cada uno y cada una a percibirse desde una conciencia solidaria, responsable y comprometida con el destino de la humanidad.

Interculturalidad



16

¿Por qué es importante la cultura en la construcción de la propia identidad?

La construcción sólida de la identidad requiere del reconocimiento de las raíces. El desarrollo de la identidad cultural implica el autoconcepto o autoimagen como una estructura central del desarrollo humano que se va formando a través de la interacción del sujeto con su entorno, definiendo la manera en que se ve a sí mismo y perciben a los demás. Desde el contexto educativo es necesario preparar a las alumnas y alumnos para construir y asegurar la identidad personal en espacios socioculturales que ya no son uniformes y que se basan en el respeto de valores de igualdad, solidaridad y justicia. Un objetivo que requiere capacidad de comprensión, adaptación y participación, tanto en el contexto de las culturas minoritarias, como en el de la cultura mayoritaria o en el contexto de la mundialización.



17

¿Podemos considerar la organización de actividades puntuales y “turísticas” como un programa intercultural?



Derman Sparks advierte del peligro que tiene confundir “un currículo turístico” con el modelo intercultural. El currículo turístico presenta los actos culturales de forma estereotipada, exótica y aislada del currículo. Mientras que desde la perspectiva intercultural se pone en valor los conocimientos y experiencias de alumnas y alumnos. Para el desarrollo del modelo intercultural tendremos que evitar:

- La trivialización. Organizar actividades que giren solo en torno a las fiestas y a las comidas.
- Rareza. Como presentar un hecho o un ejemplo aislado para explicar la complejidad de una cultura o una sociedad.
- Desconectar la diversidad cultural de la vida cotidiana de la clase. Por ejemplo, ahora vamos a hacer la semana de la paz. Cuando la paz y la resolución de conflictos tienen que estar siempre presente.
- Estereotipos. Subrayando las diferencias o las características más llamativas de las culturas.
- Representaciones erróneas de otras culturas, basadas en prejuicios o falsas creencias.

¿Reconocer y valorar las distintas culturas es suficiente para construir una sociedad más solidaria?

18

La educación intercultural es importante, pero no suficiente para crear una situación más justa y equitativa, a menos que trabajemos directamente los problemas de desigualdad, poder y opresión de las estructuras sociales. Y si bien desde la educación no podemos transformar las situaciones de desigualdad, sí podemos contribuir a formar ciudadanos y ciudadanas comprometidos con el cambio. Esta es la razón por la que la educación intercultural incluye entre sus objetivos, formar a ciudadanos y ciudadanas capaces de afrontar la convivencia en un mundo complejo y dinámico, comprometido en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

- Con capacidad para participar activamente en la sociedad y en la lucha por los derechos humanos.
- Consciente de las causas de la migración y su contribución a la construcción social.
- Consciente de las discriminaciones hacia las minorías, no sólo enfocadas como problemas culturales, sino sociales y económicos.
- Con voluntad de lucha contra las situaciones de racismo y xenofobia.
- Defensora de los valores del respeto y de la cooperación, de carácter universalista.



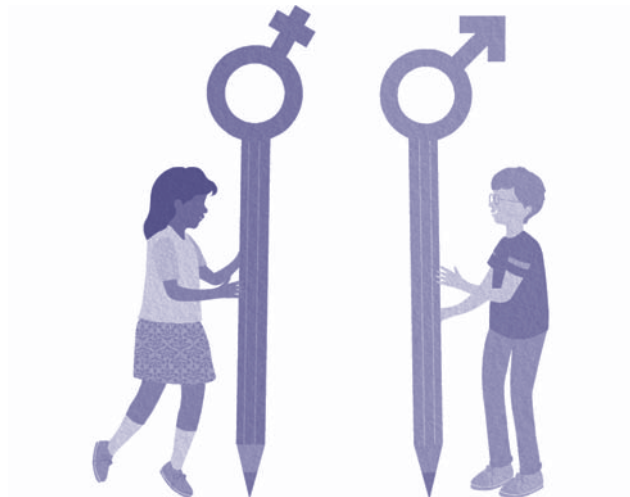
19

¿Cómo incorporamos la perspectiva de género en los centros interculturales?

El género es la expresión cultural de las diferencias biológicas (sexo) entre hombres y mujeres. Cada cultura ha asignado de manera diferente unos roles y unos estereotipos determinados a ambos grupos, pero siempre jerarquizando lo masculino por encima de lo femenino. Las expectativas que se tienen hacia niñas y niños en una comunidad dependen de cada sistema concreto de género, un sistema que explica cómo las diferencias entre hombres y mujeres se han traducido en todas las sociedades en desigualdades políticas y sociales en perjuicio de las mujeres.

(Colectivo Pandora)

Es necesario incorporar la perspectiva de género en todas las variables que forman parte de la realidad educativa, desde las reglas de convivencia, la participación de las familias, la educación afectivo-sexual, la orientación educativa y profesional del alumnado, hasta la relación que se establece entre religión y educación.



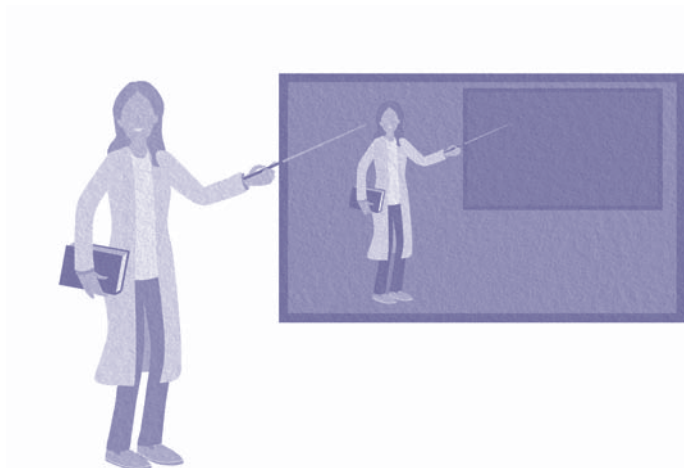
¿Cómo tiene que ser la formación del profesorado en educación intercultural?

20

Los nuevos retos que plantea la educación intercultural (grupos diversos en todos los sentidos, nuevas metodologías, flexibilidad de currículum, de organización en el aula, contenidos basados en las normas comunes y en la resolución de conflictos, etc.) obligan al profesorado a renovar permanentemente sus conocimientos, habilidades y herramientas. Para ello, es necesaria la formación del profesorado, que definimos como el conjunto de actividades diseñadas y ejecutadas dentro y fuera del centro escolar para aumentar las aptitudes docentes acerca de la interculturalidad.

La formación del profesorado incluye cuatro campos, según la clasificación de G. Gay (1986):

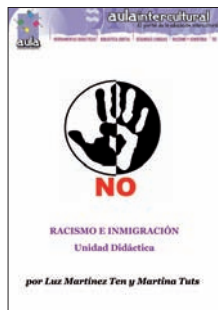
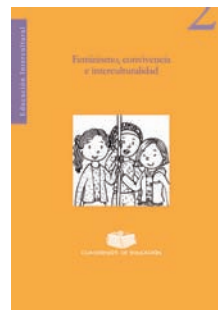
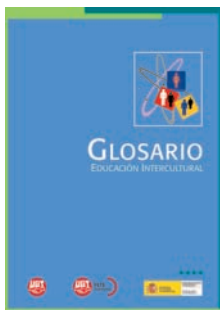
- a) Competencia cognitiva (conocimientos, conceptos y contenidos de la educación intercultural).
- b) Conocimiento y compromiso con una filosofía multicultural (adquisición de teoría, pero también de actitudes y valores que tiene que ser transmitidos).
- c) Conocimiento de culturas en contacto, para percibir y transmitir la diversidad como riqueza y no como déficit.
- d) Competencia pedagógica (adquisición de habilidades, metodologías y herramientas).



Materiales didácticos online:

www.aulaintercultural.org

www.feteugt.es



Programa para la sensibilización en la igualdad de oportunidades
y la convivencia intercultural en el ámbito educativo



Subvencionado por:



FETE-UGT

Avda. de América nº 25, 4ª planta

Tel.: 91 589 72 08

ssociales@fete.ugt.org